

de la antigüedad : los egipcios y los persas los usaron aun en los tiempos fabulosos ; los romanos imitaron en esto á los griegos ; lo mismo que en la forma y destino de las piezas en que se verificaban, colocadas por lo regular en la parte mas retirada de la casa ; los nombres de *Captisterium*, *apaditerio*, *frigidarium*, *tepidarium*, *caldarium*, ó *sudarium*, dan á conocer el diferente destino que tenian, Teliciades, Avanc (1). M. Marsis, (2). Laborde (3), y M. Coste, (4) nos han dado detalles curiosos sobre ellos.

§ 11.

En el palacio de Moctezuma habia muchos baños, en que el monarca daba el ejemplo de frecuentes abluciones, bañándose á lo menos una vez al dia. (5)

- (1) Descripcion de la maison de Pline.
- (2) Las ruinas de Pompeya.
- (3) Voyage pitoresque de l' Espagne.
- (4) Architecture Arabe ou monuments de Caire.
- (5) Prescott, Hist. de la conq. de México, t. 1, l. 4, c. 1, p. 439.

CAPITULO LII.

1. Uso de la pintura entre los indios para conservar la historia de los sucesos: los codices que se conservan en varias bibliotecas de Europa y en el Museo de México.—2. Carácter de estos escritos.—3. El Teo-Amox-tli.—4. Los Vedas de la India.—5. El Zend Avesta de los Parsis.—6. El Edda de los escandinavos.—7. Comparacion.—8. La historia en general: su carácter entre los indios.—9. Cuándo comenzó la historia propiamente dicha. Mejoras que hizo en ella Cadmo de Mileto y los que le sucedieron hasta Heródoto; influencia que en ella tuvieron los escritos de Thucidides y Xenofonte; escritores que se hicieron notables.—10. Mapas y cartas topográficas de los indios; medios de que se valian para hacer la exploracion de los países.—11. Noticias dadas á Cortés, y telas de algodón en que estaban representadas las costas, rios, radas, caminos, y localidades de varias partes.—12. Epoca en que comenzaron á formarse en el otro continente; conocimientos que de ellas tenian los egipcios, los griegos y los romanos.

§ 1.

Los *indios* conservaban la memoria de los sucesos

mas notables por medio de pinturas; de manera que no tenian otros historiadores mas que sus pintores, ni otros escritos históricos que sus pinturas; como lo comprueban las trece primeras de la coleccion de Mendoza, que insertó en su obra Gemelli Carreri, los *codices* que aun se conservan en las bibliotecas del Vaticano, Viena, Dresde, y el Instituto de Bolonia y en el Museo de México, de que se ha hablado antes, que he visto y examinado, especialmente los que se conservan en Roma.

Estas *pinturas* que se ejecutaban sobre papel, ó sobre pieles adovadas, ó sobre telas, formadas de hilo de magueí, ó de la palma llamada *icjotl*, conservadas en róllos, ó plegadas como biombos, eran de diferentes clases, segun el objeto á que se destinaban.

§ 2.

Habia unas *mitológicas*, en que representaban los misterios de la religion, y cosas referentes á ella, como sus ceremonias; otras en que estaban compiladas sus leyes, sus ritos, sus costumbres, y los tributos que pagaban los pueblos; otras *cronológicas, astronómicas, y astrológicas*, en que figuraban su calendario, la posicion de los astros, los aspecto de la luna, los eclipses, y los pronósticos meteorológicos; otras eran *topográficas*

y *corográficas*, por medio de las cuales se daban á conocer la extension y límites de las posesiones, la situacion de los pueblos, la direccion de las costas, y el curso de los rios, que fueron de grande utilidad á los conquistadores; otras, en fin, tenian mezcladas varias de estas materias, algunas de suma importancia, como las que existian en la provincia de Yucatan, de que hace mencion el P. Acosta.

Muchos de esos escritos, juzgando por los restos que escaparon de la quemazon y destruccion que sufrieron, por el celo exagerado, imprudente, é indiscreto de los propagadores de la fé en este continente, presentaban el carácter de todos los de su clase, especialmente de los primeros tiempos de la existencia de los pueblos; eran *cosmogónicos, religiosos, y políticos*, como lo son las relaciones tradicionales de todos los pueblos, como lo fueron el *anti-escenario histórico* de Egipto, como dice un escritor, y los libros poéticos de la India y de la Persia.

§ 3.

El *Teo-Amoxtlí*, que era el libro sagrado de los *toltecas*, comprendia segun la idea que nos ha dado *Ixtlixochitl*, (1) su historia, y las noticias y conociemien-

(1) Apud Kinsborough, vol. 9.

tos mas notables que poseian; pues en él «describieron su procedencia, peregrinacion, sucesos prósperos y adversos, sistema de religion y de gobierno, historia de sus dioses, de sus sacrificios, ritos, y ceremonias, fundamento de sus leyes, noticia de lo que habian observado sus predecesores en los remotos países, por donde transitaron, sus doctrinas, sentencias, y preceptos en la moral, en la administracion de justicia, en la guerra, y gobierno civil, y cuanto conducia á la mecánica de las artes.» (1)

Este libro se formó por una *academia de sábios*, á quien se encomendó ordenara en método cronológico, y en pinturas simbólicas, que era la escritura que usaban, todas las noticias que existian, y se reunieron por orden de *Huitzin*, uno de los monarcas, que dió principio á su reinado, disponiendo que se recogieran los documentos del astrólogo *Huemantzin*, y otros, en que se referia la historia de la creacion del mundo hasta la fundacion de *Tolan*, ciudad donde se habia establecido á los 120 años de su peregrinacion.

Fué visto este libro con tal respeto, que lo tenían colocado en el *adoratorio principal*, y cada siete dias se leian al pueblo algunas de sus páginas, y los vaticinios que el astrólogo *Huemantzin* hizo antes de morir sobre la destruccion de su pueblo.

(1) Artículo sobre historia y antigüedades, inserto en el boletín del Inst. nac. de Geog. y Estad. de la Repúb. Mex; tom, pag. 267.

Varios escritores consideraron este libro mas notable por su contenido, que los de los otros países, que han ocupado tanto la atencion de los sábios.

§ 4.

Los *Vedas* son los libros *sagrados* mas antiguos y venerados de la *India*, y sirven de base á su religion; el *Rig*, que es uno de ellos, contiene súplicas ó himnos en verso; el *Yadjour* contiene plegarias en prosa; el *Sama*, otro de ellos, con resos llamados *Mansras*, son para el canto; y el *Arbarvan* se compone de fórmulas de consagracion, expiacion é imprecacion.

Cada uno de ellos tiene dos partes: las mantras ó preces, y los *brahamanes* ó preceptos y dogmas, cuyos comentarios son los *Puranas* y *Satras*, que gozan de una autoridad casi sagrada, son diez y ocho poemas en *Sanscrito*, que contienen las tradiciones relativas á la *teogonía* y *cosmogonía*.

§ 5.

El *Zend Avesta* era el libro sagrado de los *guebros* ó *Parsis*, compuesto de dos partes, uno en *Zenda* y otro en *pehlvi*.

La primera comprende el *vendidad Sadé*, especie de breviario de los *Yechet-Sudè*, plegarias redactadas en *pehlvi* y en *parsi*, y el *Sironsé* ó los 30 dias especie de calendario litúrgico.

§ 6.

Designanse con el nombre de *Edda* dos libros ó códigos religiosos, que encierran la mitología escandinava; el primero escrito en el siglo XI por *Socimundo Sigfuron* en verso, p el segundo en prosa en el siglo XII por *Snorro Sturleson*, que es un comentario del primero, llenando los vacíos con una exposicion mas completa de los dogmas religiosos, y varias leyendas mitológicas é históricas.

§ 7.

Estas pequeñas indicaciones bastan para confirmar el concepto antes expresado, de que el *teoamostli* de los toltecas es mas notable que el *Veidan* de los bra-
mas, el *Zend Abesta* de los Parsis, el *Edda* de los scandinavos, el *Coran* de los turcos, las máximas de Confusio, y los poemas sanscritos; pues ninguno de

ellas presenta como aquel un todo tan completo y extenso.

§ 8.

Verdad es, que en la historia se encuentra mezclada frecuentemente la fábula con la verdad, especialmente á medida que se acerca uno á los tiempos primitivos de su existencia, lo cual es las mas veces efecto de la ignorancia, pues no siempre tienen los primeros habitantes los conocimientos, y el cuidado que se requiere para conservar y transmitir ciertas noticias; de manera que abandonadas al principio, y descuidadas despues, se levantan algunas tradiciones confusas é inexactas, que derraman la incertidumbre y la duda, y dan lugar á fábulas y creencias, que adquiriendo fuerza van trasmitiéndose á las ulteriores generaciones.

La historia entre los *indios* no tenia, pues, ese grado de perfeccion que tanto se admira en los pueblos cultos, pero llenaba hasta dondè era posible, atendiendo la época y sus circunstancias, su objeto principal, que era la relacion de los hechos, y por ella sabemos sus emigraciones, su vida política, y los sucesos mas notables que entre ellos se realizaron.

§ 9.

Los primeros pasos de una historia propiamente dicha, no se dieron quizá sino seis siglos antes de nuestra era; entonces comenzó á despojársela de lo simbólico y religioso, y de muchos de los defectos de que adolecía, á *Cadmo de Mileto* se deben en parte estas mejoras, que despues adelantaron un poco mas *Hecateo de Mileto* y *Pheracides*; hasta que apareció el padre de la historia, *Heródoto*, que disfrutó de tanta celebridad, que hoy mismo admiramos, y á quien citamos con respeto.

Vinieron despues *Thucidides*, y *Xenofonte*, y revisitiéndola de todos los caracteres que han dado á conocer su utilidad é importancia, tuvieron dignos imitadores, que procuraban dar á sus relaciones mucho interés, vida y movimiento, entre los que descuella *Polibio* por el buen sentido, la exactitud y la verdad que tanto le distinguen, y por la instruccion que fluye de sus escritos.

Entre los romanos se presentaban en primera línea *Tito Livio*, *Dionisio*, *Halicarnaso*, *Salustio*, y otros; notable el primero, entre otras circunstancias, por la extension que dió á su historia; el segundo, por su crítica y profunda erudicion, y el tercero, por su concision, energía y dignidad.

Despues de estos escritores, tomó la historia un desarrollo extraordinario, é imitando á los grandes maestros, y excediéndolos en muchas cosas, podemos seguir con su antorcha los grandes acontecimientos de la humanidad, y la vida de todos los pueblos, encontrando en ellos útiles lecciones de lo pasado, y los elementos diversos de la civilizacion.

§ 10.

En cuanto á los *mapas y cartas topográficas*, ya se ha visto lo que sobre esto existia entre los indios, sin que sea fácil descubrir el origen de los conocimientos que en esto manifestaban, no se limitaban á dar á conocer por medio de ellas sus posesiones y caminos, sino que tenian mapas, y cartas topográficas de los imperios, provincias, ciudades, y tierras de cada pueblo, con tal adelanto, que contenian los montes, las aguas y lo necesario para dar idea de todo.

Por medio de *traficantes* atrevidos se hacia exploracion de los países, de que se queria tener noticia, y no solo hacian de ellos una descripcion oral, sino que se formaban *cartas geográficas y topográficas*, que se depositaban en los *archivos reales*, en los cuales se veian marcadas las montañas, los bosques, el curso de los arroyos y de los rios con sus distancias respec-

tivas, las fronteras de los diversos Estados, y los caminos que era preciso seguir para llegar á ellos: al márgen se encontraban anotaciones interesantes, que indicaban las principales cosas que importaba saber.

§ 11.

Moctezuma remitió á Cortés una tela de algodón, en que estaba representada toda la *costa*, con los rios y radas desde el *Pánico* á *Tabasco*, con los diversos afluentes del *Coatzacoalco*, (1) y estando para emprender su viaje á Honduras, los comerciantes de Xicalanco le mostraron una tela, en que estaba marcado todo el camino hasta el interior de ese país y el de *Nicaragua*, y todas las partes del istmo de *Panamá*, con los rios y localidades en que acostumbraban detenerse. (2) Herrera (3) y Bernal Diaz del Castillo hablan de estas cartas. (4)

§ 12.

Se ignora la época precisa en que comenzaron á formarse las cartas topográficas, y mapas; algunos les

(1) Lorenzana. Carta de Hernan Cortés. Rel. 2.—Herrera. Hist. de las Ind. occid. 2, lib. 9, cap. 1.

(2) A. Brasseur. Hist. des nat. civ. du Mexique, etc., tom. 3, lib. 12, chap. 5.

(3) Hist. gen. de las Ind. orient. Dec. 3, lib. 6, cap. 12.

(4) Hist. de la conq. de Nueva España, cap. 175.

dan un origen antiquísimo, y ven en el libro de Josué (1) una indicacion acerca de esto; pero de seguro puede afirmarse, que no es de esas invenciones que tocan con los tiempos primitivos, en que el estado de ignorancia apenas podia satisfacer las primeras y mas urgentes necesidades de la vida, sino que supone un cierto grado de adelanto, que mal puede avenirse con el estado salvaje, ó de pueblos que contasen pocos años de existencia.

Vemos, sin embargo, que entre los egipcios eran conocidos desde la mas remota antigüedad; lo mismo que entre los griegos y romanos, segun el testimonio de Heródoto, Elianio, Lucrecio, Varron, y Propercio. (2) Anaximandro, discípulo de Thales, que vivió mas de 500 años antes de la era cristiana, habia compuesto obras de este género; (3) pero los trabajos mas completos se verificaron bajo la dominacion romana.

Imperfectos fueron los primeros trabajos; la perfeccion no vino sino con los progresos de la navegacion y el comercio, y los adelantos de las ciencias; en los autores citados, en Pomponio Mela, Pausanías, Erastoténes y Ptolomeo se encuentran los progresos que fueron haciéndose en todo lo relativo á la geografia.

(1) XVIII.

(2) Voccio des nat. art., lib. 2, cap. 11, § 7.—Pistoleci. Real Museo Borbónico, tom. 5, tav. 52, pag. 326.

(3) L'Abbe Tailhe—Abregó de l'hist. anc. de Rollin. Tom. 5, lib. 27, chap. 4, pag. 346.